

AÑO XVIII.—NÚM. 5352.

8 DE ABRIL DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 8 de Abril de 1879.

NUESTRAS PROCESIONES.

III.

En las del año mil setecientos cincuenta y uno se aumentó con dos el número de las Imágenes. Una fué la Virgen del primer dolor, cuya cabeza, pies y manos son obras del reputado escultor Salcillo, obtenidas en precio de trescientos cuarenta reales. La otra, la de Santiago el menor (San Diego). El estandarte que precedía al Tercio de este último paso era de terciopelo negro guarnecido de oro, y fué hecho á espensas de los hermanos albañiles, así como el vestido y manto de la imagen, todo lo que costó mil setecientos cincuenta y un reales. En las de mil setecientos cincuenta y seis tenemos otras dos nuevas imágenes, la de San Pedro, cuyo tercio lo componían cuarenta hermanos, con túnicas negras; y la de San Juan Evangelista que regaló, ya vestido, el hermano Juan Zecilia. Veinticuatro hermanos con túnicas blancas formaban este tercio, por medio del cual ningún comisario podía pasar como no fuera el hermano mayor. Tal fué una de las condiciones que puso el donador. Otra fué el derecho de ser el comisario del tercio durante su vida. El vestido y manto de esta imagen costaron dos mil ochenta y dos reales, y el de San Pedro mil quinientos setenta.

No son estas las únicas novedades que nos ofrecen las procesiones del año cincuenta y seis. En este año estrenó el Prendimiento un huerto de flores artificiales adquirido en Génova, cuyo costo, incluso el tercio de pelo para la túnica de Jesús, ascendió á nuevecientos treinta y un reales. El bordado de esta y los cordones importaron cuatro mil setecientos reales.

Los escribanos solicitan entrada en la Cofradía para formar con otros agregados en el tercio de la Virgen, con cuarenta hachas, vestidos de traje militar, y se les concede. En el estandarte que hicieron se gastaron tres mil quinientos reales.

Los hermanos José Sanchez, José Avóros y Jaime Riquero que venían dando ciento setenta y tres reales anuales, con hipoteca de fincas, por llevar las andas del paso de Jesús, quedan relevados de ellos, por que se les da una nueva forma que se dió á aque- llas que exigía las llevasen hombres pa- ra los pasos; y se le dejan libres sus pro- piedades.

Los escribanos tampoco pudieron dar lugar á la posesión de sus privile- gios. B. A. Aído. mil setecientos se-

enta y tres, un enjambre de carpinteros y calafates, en número de ciento cincuenta, piden ingreso en la Cofradía, con memorial á la misma; en el que se obligaban á formar en el paso de la Virgen con túnicas azules; ciento con túnicas largas, y cincuenta con redondas, todos con escudos al brazo. Como el beneficio que la hermandad tenía de los escribanos por pensión y limosna anual era solo nuevecientos sesenta y dos reales, y el que se prometía de los pretendientes ascendía á dos mil cuatrocientos, conveniente le fué aceptar el partido; y desde este momento los improvisados militares abandonan el campo á los vencedores, dejándoles por trofeo de su victoria el riquísimo estandarte que les había servido como de enseña. ¡Oh inconstancia de las cosas humanas!

Entre tanto, la Cofradía se había hecho de otros dos magníficos pasos, la *Oracion del huerto*, precioso grupo, cuya procedencia se ignora; y el *Osculo de Judas*, conjunto de cinco figuras debidas al reputado cincel del escultor murciano Francisco Salcillo.

El primero salió en las procesiones del año setenta y fué adquirido y ofrecido á la Cofradía por Miguel Giral, Jorge Galno, Tomás Vidal, y demás catalanes establecidos en esta ciudad, acompañándole veinticinco parejas de ellos mismos; quedándose con el juego de bochas que poseía la Hermandad hasta reintegrarse con sus productos del importe del paso. La diadema de plata que sacó Jesús en el año setenta y cuatro costó dos mil reales. Las túnicas de este Tercio que se hicieron en el año anterior lo fueron á expensas de los hermanos Francisco Redondo y Sigmundo Malats, é importaron dos mil trescientos sesenta y cinco reales.

El *del Osculo* fué donacion de los hermanos Cristobal Navarro y Antonio Aullon, é importóles cinco mil ochocientos reales. Como condicion pidieron estos se admitiesen en la Cofradía veinticinco individuos con patentes libres para formar el cuerpo del Paso, los cuales debían llevar túnica y capirote encarnado, sin distincion de las del Cuerpo general. Así salieron con el Paso por primera vez en el año sesenta y dos.

El consumo de cera en esta procesion ascendió á cinco mil setecientos treinta reales, diez y seis maravedises. Esto demuestra ya la importancia que iba adquiriendo.

La del año sesenta y tres nos ofrece otras varias novedades.

En este año se inventan los *volantes*, tipo extraño, cuya similitud no encuentro ni entre los angélicos coros ni en las extravagancias de la especie humana. Para la primera le faltan las alas; para lo segundo que

es, lo que podrá representar esa pirámide descomunal que abate las cabezas de los angelitos con tantas flores, relicarios, reucientes piedras, y que se yo cuantas cosas que la vanidad aglomera sobre ellas, como si se fuera á adornar la *porra* de un baile? Yo he pensado muchas veces si la invencion de la tal gorra seria de algún Inocente de Cofradía de ánimas, ó si que este la tomara de la cabeza de algun volante. Y cuenta que estos debieron caer muy en gracia á nuestros mayores, cuando á poco de su ingerencia en las procesiones, se obligaba á cada armado á llevar uno que le fuera alumbrando. Mas tarde, ya en nuestro siglo, esta obligacion pasó de los *armados* á los *granaderos*, guardia negra de misterioso origen, de la cual hablaré á su tiempo. De todos modos estoy por los *volantes*, como estoy tambien por los *espadas en mano*, ese otro tipo abigarrado é indefinible, que no he podido averiguar de donde viene, ni para que vino; mezcla extraña, como dice muy bien *Asdrubal*, de aguacil de torero y de Capitán general.

Yo respeto la originalidad de nuestros antepasados, y al fin y al cabo sirven de adorno á la procesion.

El Capitán de *volantes*, ya fues otra cosa; siempre tendremos en él un soldado romano en punto menor; y como cuestion de gusto, preciso es convenires una de las figuras más vistosas del lucido cuerpo de los armados, ó *judíos*, como impropiamente se les llama por muchos, sin tener en cuenta que los tales soldados representan la guardia pretoriana que Roma tenía á la disposicion de Pilatos, y a propósito, ya que de armados se trata; paréceme que el estandarte que usan no está arreglado en sus atributos á la exactitud histórica de los tiempos. La corona que ostenta en su remate pertenece al *Lábaro* ó *Vexillum* de Constantino, en medio de la cual hizo colocar este emperador el monograma de Cristo formado por las dos letras iniciales griegas X. P. puesta esta última en

la primera; y esto no corresponde á los tiempos que representan.

Los emperadores romanos hasta Constantino llevaron en sus estandartes una aguila bordada de oro y de ellas tan conocidas iniciales P. Q. R. (*Senatus populus que romanus*.) De modo, que segun esto actual estandarte le sobra la corona y le falta un águila.

La compañía ó Cuerpos de armados usó en sus primeros tiempos de una clase de estandarte que llamaban *batir*, cuya forma y atributos me ha sido dable conocer. La importancia con que siempre se mimaba este cuerpo fué aumentando paulatinamente el número de sus

gefes, de modo que de solo un Capitán que tenía á los principios, llegó á contar, á más de este, con un teniente, un subteniente y un ayudante. Hoy este personal creo está reducido á tres.

Pilatos no llegó á formar entre ellos hasta el año mil setecientos sesenta y cuatro y usaba casco, peto y tonete. La *ratonera* ó *jaula* en que despues metió su cabeza, así como su luengo manto de cola, no se adoptaron hasta los últimos años del siglo pasado, y aun existen memorias de un furioso procesionista, de apellido Posadas, (tal vez el mismo que salió muchas veces de Pilatos que se enagenó de una casa para hacer con sus productos el vestido. A los principios le llevaban la cola niños vestidos de ángeles, tipos que han desaparecido por completo, y es lástima, por que realizaban con sus doradas alas el brillo de la procesion. Los primeros salieron en la del año mil setecientos ochenta. Hoy el derecho de llevar la cola al Juez *medroso* ha quedado vinculado á los de la gorra florida. La *porra* tambien ha tenido sus modificaciones. No sé en los antiguos tiempos cual seria su forma y volumen; despues si, se le ha visto usar la ya abolida de los tambores mayores de los Regimientos del Ejército. Hoy lleva un baston de puño de plata. Pilatos indudablemente representa entre los *armados* el principal papel. En el *lavatorio* se le hacen todos los honores debidos al Pretor; se le recibe y deja con música, y ocupa el puesto de honor entre su guardia.

Otra de las individualidades que forman entre los armados es el *page de gineta* (pagineta.) El primer que salió en nuestras procesiones fué en el año mil setecientos cincuenta, y no tiene por el nombre representacion historica entre aquellos. El *page de Gineta* pertenece al siglo XVI. Eran estos unos jóvenes que acompañaban al capitán, llevándole la *gineta*, especie de lanza corta que era el antiguo distintivo de nuestros capitanes de infanteria.

La primera música que llevaron los *armados* fué en 1764; y se componia de individuos del Regimiento de Suizos.

En este mismo año salieron dos flautas tocando delante del estandarte del Cuerpo general, el cual habia hecho á sus espensas el hermano Antonio Comellas; y en el sesenta y seis, dos clarinetes.

En este último año la cabeza de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento es sustituida por la actual, que fué hecha en Murcia. La antigua la conserva la Cofradía en un nicho en la Sacristia de su Capilla.

Hubo por algun tiempo el Cuerpo